

ACTO INAUGURAL. CEREMONIA MAYA DE APERTURA

Nosotros compartimos este esfuerzo para la realización de este evento que insta toda una serie de resistencias para conservar los valores de los pueblos indígenas que poblamos América. Es transcendental para Guatemala (después de la guerra es necesario cumplir la paz) iniciar un acercamiento entre sus diferentes culturas, hermanas de una misma tierra, con historias distintas pero con un punto en común. Esta nación tendrá que construirse desenterrando la cultura maya. Estamos aquí en este lugar que los abuelos llamaron *panjum*, ya que cuando el agua se estancó, se convirtió en lodo para tomar un color amarillo. Es una de las ciudades a donde vienen personas de otras nacionalidades, pero sólo están de paso sin asimilar algunos aspectos esenciales de nuestra cultura. En ese sentido, compartimos el esfuerzo de estas Jornadas en encontrarnos, en reunirnos aquí. Ciertamente existen diferentes formas de vida, que también son cultura. Lo que hoy vamos a presenciar es una ceremonia maya que ha resistido a todas las formas de dominación y exterminio durante cinco siglos y que ha sobrevivido gracias a su espiritualidad. Nos da gusto ver a hermanos que no son indígenas que vienen de otros lugares y, guatemaltecos que se están preocupando por conocer la grandeza de nuestra cultura, otros que también han emprendido el camino de la espiritualidad maya (porque la vida es una para todos, la tierra debe cuidarse con nuestro amor), entonces la espiritualidad maya es la fuerza para entrar en el conocimiento de nuestra cultura. Durante el transcurso de estos días, es necesario buscar las raíces como hijos de una sola tierra, ver con los ojos del alma, de lo contrario resultaría sólo un buen viaje.

Lo que hoy vamos a hacer es reencontrarnos con la esencia de lo que estamos formados. En el centro hay tres candelas: el color azul representa lo divino, lo celestial; el verde, la naturaleza, la fuente de vida el color amarillo representa nuestra parte humana. Es la trilogía de la vida.

XIV

CEREMONIA MAYA DE APERTURA

Ahora bien, tenemos otras candelas: el color rojo, representa el futuro, los sueños, lo que ha de venir; el color negro, es la noche, la oscuridad, las penas; el color blanco es la espiritualidad, ambos representan dualidad de la luz y la oscuridad. Aquí está el equilibrio de la vida, la armonía. El cuadrado (dibujado sobre el piso) representa los elementos de la vida: el aire, el fuego, el agua, la tierra; elementos esenciales que nuestros ancestros han conservado durante mucho tiempo, y hoy se le brinda a la humanidad para que todos nos acerquemos y entendamos que todos estamos hechos de estos elementos. Y para qué las pugnas, la discriminación, si estamos formados de la misma materia, del mismo origen.

Los hermanos indígenas han traído algunos carteles con las imágenes de líderes mayas, como Tucum Umán; Matea López, a quien en la época colonial el Tribunal de la Inquisición exhibió durante quince años por practicar la espiritualidad precisamente aquí, en Antigua Guatemala, y otros tantos que no están a la vista de las escuelas, de las universidades, como Sabina Suyuyu, líder de nuestro tiempo, que realizó varias tareas dentro del cooperativismo y en la iglesia cristiana, el año pasado falleció para encontrarse con las raíces. Personajes también que han procurado por nuestros derechos, entre ellos, la imagen de Bartolomé de las Casas.

En esta ceremonia invitamos a los maestros Carmen Cordero de Durand y Rodolfo Stavenhagen a participar en su realización (ambos se colocan en cada uno de los puntos que conforman los elementos esenciales de la vida), dirigiren su mirada a la salida del sol y encienden una candela.

Oración que cierra esta ceremonia:

¡Oh tú Tz'aqol, B'itol! ¡Míranos, escúchanos! ¡No nos dejes, no nos desampares, oh Dios, que estás en el cielo y en la tierra! ¡Dadnos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camina el sol y haya claridad! ¡Qué amanezca, que llegue la aurora! ¡Dadnos muchos buenos caminos, caminos planos! ¡Que los pueblos tengan paz, mucha paz y sean felices; y dadnos buena vida y útil existencia!

Nos hincamos y besamos a la madre tierra.